



ACAPULCO!

Sigue cumpliendo el cuadro de Acapulco. Ya completamente encanchados, los muchachos desarrollan juegos verdaderamente sensacionales.

De la manera de actuar el equipo de Segundo Sainz da buena cuenta al público, que noche a noche acude en mayor cantidad al lindo frontón de Caleta. Público distinguido, mucho turismo, mucha bella mujer, generosidad al aplaudir y reconocer la categoría de los hombres que se batan en la cancha.

Solozábal, como siempre, en amo del cuadro. Está jugando una "barbaridad". Le sigue posiblemente el chaparro Arrasate, el cual posee una categoría extraordinaria. Allá van Angel, Nervión, Peredo, todos batiéndose como los buenos. Y atrás, muy por delante, Murgartegui, que cada día — o cada noche — que pasa, está más pelotari. Iriondo bien, así como Villar, Ortiz y Roque.

Segundo, contento con su cuadro. Y tiene razón para estarlo. La gente es disciplinada y sabe comportarse lo mismo dentro que fuera de la cancha. Nada de dar lugar a desagradables comentarios, ni a que nadie considere al pelotari un hombre insociable. Cada cosa. Cuando la gente respon-

de, la máquina no falla, no necesita de reparación.

Bien por los muchachos.

Una pena la de Angel, a la llegada de sus suegros de los Estados Unidos. Tenía ganas de jugar ante y para ellos. Pero un agudo dolor en los riñones, se lo

impidió. Se quedó con las ganas ni modo.

En el grupo de los chavales, Segundito y Joel suben para arriba que da miedo. Como los dos tienen madera de pelotaris grandes, pueden llegar a cumplir sus deseos. La lástima es que

no andan muy sobrados de pegada. ¿Es que no hay vitaminas por ahí...?

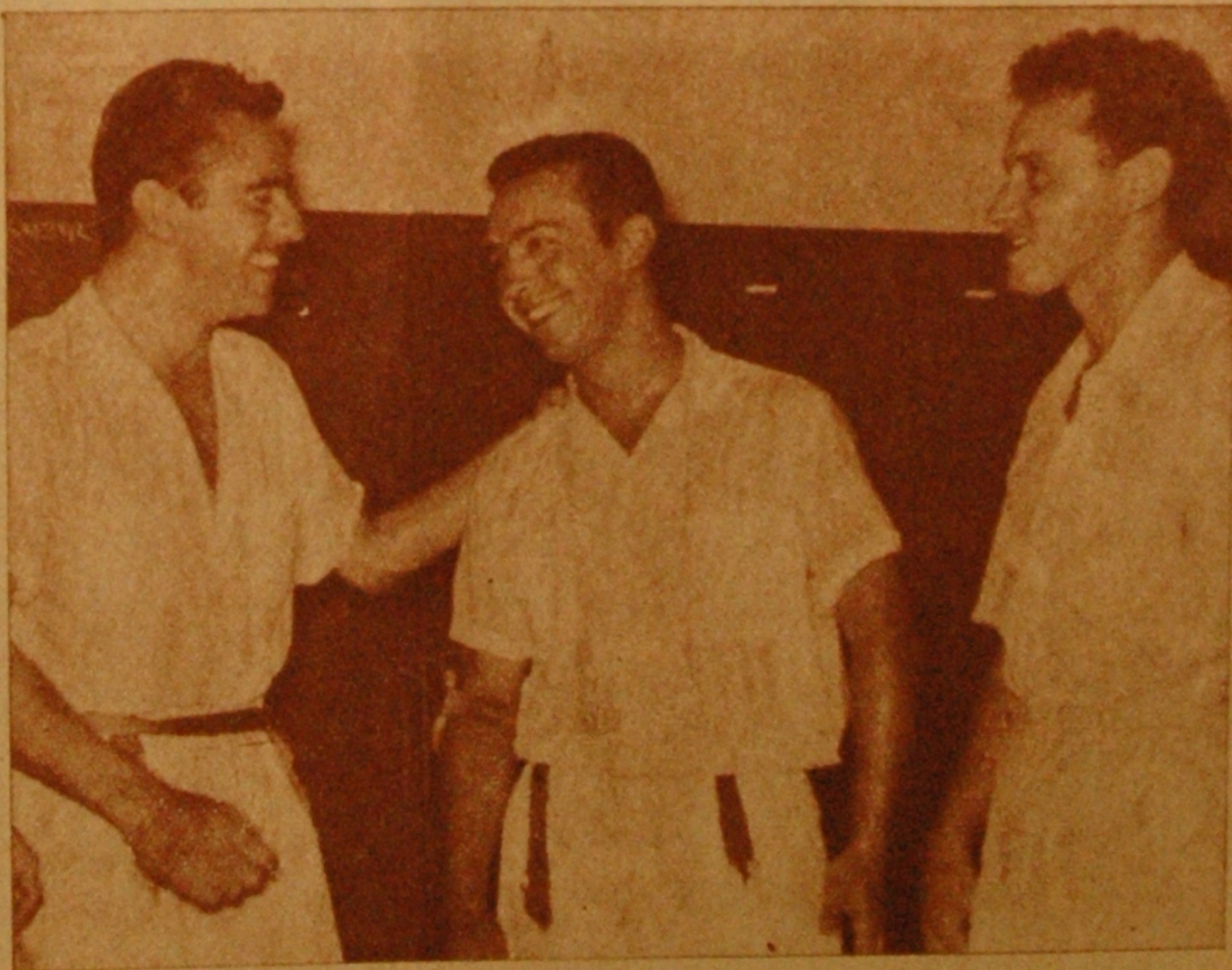
Otra revelación en el cuadro de Acapulco es la del güero Elejalde, poseedor de una buena derecha, muy suelta, muy dañina. El muchacho, que empezó como telonero, ya hace sus pinitos por los rumbos de los ases.

Estos días patrios el frontón de Caleta resultará pequeño para contener la avalancha de gentes de la capital que llegarán hasta allí. Naturalmente, Acapulco es por algo una de las playas más hermosas y bellas del mundo. Su escenario, la prodigalidad con que le ha premiado la Naturaleza, hacen de aquel puerto un paraíso. A la sombra de las palmeras de Acapulco, unos, al abrasador sol que dora las epidermis, otros, unos en el baño y todos en la playa, aquel ensueño se hará realidad por unos días para muchos.

Y por la noche, al frontón.

Para recibir a tanto público, Segundo ha hecho obras en su feudo. Lo ha embellecido, lo ha pintado, lo ha cuidado. ¡Como siempre!

¿Qué tal si allá nos vemos?



Oscar, Peredo II y Elorduy II forman parte del grupo de los pelotaris segundones. Sin embargo conocen de tal manera la cancha del frontón, que sus partidos parecen siempre de primera. Desde luego, como son jóvenes, tienen siempre mucho humor. Les gusta la guasita. ¡Y, si no, que se lo pregunten al "vaquero", el hombre que no deja una en la playa!